¿Como eras de niño? ¿Como te llamas? intenta decirlo en la mar dichosa. Repasa esta placidez que no volverá en el fuego de los rostros en penumbra.

¡Oh,
grumete!
Horizonte sonriente;
mañana,
otro día
de humo
en el combate doliente,
donde
el corazón
se encierra
en el pecho
dormido.

Y, de no regresar, espera el secreto final con humildad, contemplando el lúcido azar del alma que no siente.

Juan Manuel Gracia Menocal Agosto 2010